





## EL OCCIDENTE:

do el decreto que publica ayer la *Gaceta* sobre el arreglo último de Palacio.

Se nos ruega llamemos la atención del señor ministro de la Gobernación, acerca de la conveniencia de restablecer el real decreto orgánico de vigilancia de 4 de abril de 1854, derogado por el ministerio progresista cuando subió al poder en julio del mismo año.

Los despachos telegráficos recibidos de las provincias hasta las siete de la tarde de ayer, dan cuenta de lo bien recibida que ha sido la noticia del nuevo ministerio entre todas las personas del partido conservador. La mas completa tranquilidad reina en todos los puntos de la península.

En Granada se ha descubierto una terrible conspiración de los presos de la cárcel, cuyo objeto era matar al alcalde, y dispersarse por la provincia.

Los periódicos y correspondencias de las islas Canarias llegados últimamente, alcanzan al 24 de setiembre. No ocurría novedad alguna en todo aquel territorio.

Lo mas importante que hallamos en los periódicos de ayer es el juicio que forman los diarios conservadores acerca de los primeros actos del ministerio declarando en suspenso los efectos de la ley de desamortización y de todas las disposiciones encaminadas a derogar, alterar o variar lo convenido en el Concordato de 1851.

La España. —El cielo ha sido por fin nuestros ruegos. El nuevo gabinete inaugura su marcha con un gran acto de reparación, que le valdrá las bendiciones de Dios y de los hombres. Se suspenden los efectos de la ley de 1.º de mayo de 1855, y se restablecen, como lo estaban antes de la revolución de 1854, nuestras relaciones con la Santa Sede. Véase los dos reales decretos que insertamos en la sección oficial de este número, y abraza a la esperanza los corazones de los buenos españoles. Hallando la España mirado este grave asunto como el principal blanco de sus perseverantes y desinteresados esfuerzos en favor de la restauración de los principios moderados; creemos que sus lectores verán con gusto el artículo que a propósito de él escribimos el 23 del último mes de agosto; artículo que, como tantos otros, nos fué suprimido por la prensa y poco equitativa censura de los señores Escober y Alonso Martínez.

El *Diario Español*. —La *Gaceta* de ayer publica un real decreto, que nuestros lectores verán en el lugar correspondiente, por el cual se suspende la ejecución de la ley de desamortización de 1.º de mayo de 1855, en tanto que las Cortes acuerden sobre este particular una resolución definitiva.

El principio absoluto de la desamortización, consignado en dicha ley de una manera exagerada, interesa repetidas veces por ella desatendida, y la manera anómala e irregular con que estaba dispuesta la enajenación de los bienes, habiéndose producido quejas y reclamaciones justas, y ocasionado la opinión pública contra una disposición que privaba a los pueblos, al clero y a los establecimientos públicos de los recursos en que libraban su subsistencia; y esto sin utilidad del Estado, antes bien con perjuicio del Tesoro, y solo en provecho de algunos especuladores que a poca costa podían enriquecerse.

En tal estado de cosas, era necesaria una medida reparadora que pusiera un límite a la especulación que se estaba verificando, y el real decreto citado ha venido a satisfacer completamente esta necesidad.

Al expresarnos así, no se entienda que somos adversarios del sistema, por el cual entran en la circulación general los bienes poseídos por las *manos muertas*. Comprendemos, si, la utilidad de este sistema; pero llevado a cabo con moderación, reducido a límites regulares y convenientes, y sin lastimar derechos e intereses legítimos, que antes que sean enajenados los bienes deban asegurarse.

De todas estas condiciones y de otros requisitos y precedentes necesarios, creemos la ley de desamortización hecha por las Cortes constituyentes. De hoy más, ni los pobres serán despojados impropiamente de sus instituciones de caridad, para curarse de sus dolencias, ni los pueblos los bienes que hasta ahora han atendido a los servicios de la localidad, ni el clero los recursos que le estaban señalados para atender a su decorosa subsistencia.

No solo por estas consideraciones nos parece aceptable el real decreto, sino también porque su tenor desmiente virtualmente cuanto en los anteriores días ha circulado, respecto a que el gobierno trataba de la enajenación de las ventas verificadas hasta el día. Nosotros creemos que en este particular, tan importante, y principalmente en la venta de los bienes del clero, no recabará ninguna resolución hasta que, reanudada la normal relación con la Santa Sede, se acuerde la mas conveniente. Y aun en tal caso, esperamos que ambas potestades adoptarán una resolución por la cual se concilien todos los intereses.

Otro real decreto, que también publicamos, aparece en la *Gaceta* de ayer, por el cual se declaran sin efecto todas las disposiciones, de cualquier clase que sean, que de algún modo deroguen, alteren o varíen lo convenido en el Concordato celebrado con el Romano Pontífice en el año de 1851.

Siendo este un trabajo internacional y obligatorio para entrambas partes, claro es que no es lícito a ninguna de ellas transgredir ni anular, sin el consentimiento de la otra, las condiciones estipuladas en el mismo, y que por consiguiente, cuando se haya hecho en este sentido, aunque sea obra de las Cortes constituyentes, es ilegítima e ilegítima. No podía por tanto, prescindirse por mas tiempo de dar a aquel tratado toda la fuerza y validez de que se le había poseído injustamente, sin perjuicio de las alteraciones, modificaciones y enmiendas que puedan tener lugar en el suceso, procediendo para ello el gobierno de acuerdo y conformidad con el Padre común de los fieles.

Como dice, no razon, el breve preámbulo que precede a este real decreto, al buen nombre y a la gobernación de la monarquía danaria también en que se diera ocasión a creer que no eran en ella debidamente guardadas y acatadas la fe y la santidad de los tratados. En hora buena que durante el período revolucionario se haya prescindido, como de otras muchas, de esta grave consideración; pero restablecidas las cosas al estado que imperiosamente reclama la observancia de los buenos principios, no podía menos de dictarse una disposición que salvase el honor de nuestro país y el decoro del gobierno.

El *Parlamento*. —El gobierno de S. M. ha publicado en la *Gaceta* de ayer los dos importantes decretos que hallarán nuestros lectores en la parte oficial del presente número. Suspende por el primero los efectos de todas las disposiciones encaminadas al fin de derogar, alterar o variar lo convenido en el Concordato que en 16 de marzo de 1851 celebró España con la Santa Sede. Por el segundo queda también en suspenso la ejecución de la ley desamortizadora del 1.º de mayo de 1855. Ambos están completamente de acuerdo con lo que exigía la opinión de la mayoría del país católico por excelencia, con lo que durante los dos años de la funesta dominación progresista han defendido en todas partes, y con tanto éxito, los hombres de nuestras ideas, con lo que reclamaba la justicia, hallada sin necesidad y sin fruto por los que mas blasfemaban de ella.

Este primer paso del ministerio acredita su decisión y patriotismo; acredita sobre todo profundo conocimiento de las verdaderas necesidades de la nación que está encargada de regir. Sin ren le tributo a precauciones, tanto menos considerables, cuanto que se fundan en la exageración de principios que han puesto ya en evidencia su esterilidad para lo bueno, el actual gabinete ha empezado, a fuer de animoso y consecuente,

le, a ser de verdadero representante de la sociedad española en la alta esfera del gobierno, por reparar los males que la revolución había causado en la mas trascendental de las cuestiones puestas en tela de juicio por los improvisos y desacordados repuliches de la comunión progresista; en la cuestión de la armonía de relaciones que debe existir entre la nación por autonomía católica y el Padre común de los fieles.

Y que esta armonía de relaciones era de todo punto imposible, interin no tratásemos de allanar el muro que había levantado contra ella el audaz empirismo de una política, por decirlo así, claustralesca; que la discordia entre España y la Santa Sede, consecuencia inevitable de la dominación del progreso, no podía cesar en tanto que permaneciesen en pie las causas que la habían suscitado y fortalecido, no es necesario recordarlo. Apenas habrá un español amante de su religión y de su patria, que no lamente el duro trance en que la habían puesto los desdichados fanáticos de despojo, para dar los cuales todo lo que no sea retrogrado a la descreída filosofía del siglo XVIII es marchar al encuentro del más pernicioso oscurantismo. Lamentable error que ha dificultado entre nosotros la marcha reposada y tranquila del verdadero progreso, arrancando lágrimas del corazón de los que en realidad merecen el nombre de patriotas.

Pero no son estas consideraciones las únicas que han influido en el gobierno de S. M. para llevarlo a inaugurar su política, eminentemente restauradora, con aquellos que propenden a tranquilizar las alarmadas conciencias. Prescindiendo de que todo lo que se halla relacionado con la religión es de la mayor importancia, no ya para los pueblos civilizados, sino para los que no lo son; la dignidad del país, y hasta su propio decoro exigen que se atiendan lo antes posible a reparar la falta cometida en momentos de vértigo revolucionario.

El Concordato celebrado con la Santa Sede, como contrato internacional no podía ser derogado en todo ni en parte sin el mutuo acuerdo y consentimiento de las dos que habían concurrido a establecerlo. Avanzar una de ellas a destruirlo por sí y ante sí, queriendo además encubrir semejante desacierto con la especiosa manifestación de que lo que hacía, no era echar por tierra el convenio sino interpretarlo o comprender en su mas genuina expresión las condiciones del pacto, sobre no convenir a nadie, (ni aun a los mismos que procuraban abusar su conducta por tales medios) tenía el gravísimo inconveniente de presentarnos a los ojos de los demás países como faltos de toda consideración para con las mas sagradas estipulaciones; como privados de la formalidad que avalora a las naciones lo mismo que a los individuos. Cual de aquellas que tratan de hacer el honor del país no se apresuraran, como acaba de hacerlo el gabinete presidido por el general Narváez, a demostrar que la nación española no sanciona los estragos de los revolucionarios, para quienes toda consideración patriótica cede el puesto a las gestiones del egoísmo de partido que en la mayor parte de las ocasiones ha sido la única norma de su conducta.

Y lo que decimos respecto de lo acaecido con el Concordato durante la inconsiderada administración del progreso, podemos también aplicarlo en cierto modo a la ley de desamortización, contra los efectos de la cual tanto se ha clamado en toda España.

No es esta ocasión de enumerar los gravísimos inconvenientes de una ley que nació desde luego desamortizadora y falta, por consiguiente, del requisito que según Pascal deben tener todas las leyes para que sean verdaderamente fructuosas: a saber, el de que sean verdaderamente fructuosas. Discutida hasta la saciedad, y por lo tanto, y probada de igual manera sus inmensas nulidad y esasas venas, daríamos por prolijos, recordando los muchos argumentos empleados para rebatirla, tanto en su primitivo origen, cuanto en los varios relogos y modificaciones que ha experimentado, aun en manos de los que miseros partidarios de otros hombres y de otras épocas, la consideraban como el mayor y mas alto esfuerzo reformador debido a su inteligencia.

Pero esta ley que los revolucionarios tienen por la mas preciosa tal vez de sus conquistas económicas, está muy lejos de dar en la práctica los resultados que se prometían en beneficio del tesoro. Los lectores de *El Parlamento* han tenido ocasión de apreciar, si han fijado su consideración en los artículos que no ha mucho escribimos con tal propósito. En cuanto a los inconvenientes que podrá ofrecer el práctico avaricio del principio en que está basada semejante ley, creemos que nada necesitamos decir. La persona de medio perspicacia comprenderá al principio de utilidad que sirve de fundamento a la ley desamortizadora, llegaremos a un punto de vista, y lógicamente, de concesión en concesión, a dar por buenos y realizables los absurdos del comunismo.

Felicitamos, pues, a S. M. y al gabinete por una y otra medida. Comprender las verdaderas necesidades del país, y tener el valor de satisfacerlas sin alardes estrepitosos, es recomendable condición de los gobiernos que tienen la conciencia de su poder y de la justicia de su causa.

La *Discusión* trae un artículo notable por la belleza de sus formas y por la severidad de los cargos que lanza contra la situación creada por el general O'Donnell, que ha pasado como un cometa sobre el horizonte, dejando solo truenos de lágrimas y ruinas para los pueblos, y una inmensa vergüenza para la historia.

«Situación creada, dice, dentro de negras catacumbas, entre hórridas persecuciones, por medio de una sedición militar, en dos años larguísimo de angustias y asustos, entre nubes de humo, en una economía profunda, semejante a esas grandes catástrofes que trastornan la naturaleza; ha sido, a pesar de tantas lágrimas y sangre, de tantos engaños y falacias, de tantas mudanzas dentro, y de tantas mudanzas fuera, de tantos holocaustos de ideas y de carácter, presidiados en sus alares, una situación fugaz, transitoria, infundada y desastrosa.»

Es el tiempo en que vivió, a pesar de la mordaza que sellaba nuestros labios, examinamos sus elementos componentes. Dígamos que aquel estado de cosas se distinguía por un profundo e incontestable antagonismo, por una oposición que le trabajaba y reducía a una oprobiosa impotencia. Oposición había entre las ideas; oposición entre los hechos; oposición entre las personas. La oposición en las ideas, desconcertaba a los mantenedores de la situación, traía el marasmo de las inteligencias, la apostasía de unos, la duda de otros, la incertidumbre de los mas, y la desconfianza de todos. La oposición en los hechos, que como dos corrientes opuestas se divertían en contrario sentido sus fuerzas, traía el aniquilamiento de toda iniciativa, de todo poder, de toda afirmación, de toda autoridad. La oposición en las personas, unidas solo momentáneamente por delirio nulo, próximo siempre a desartarse, traía una corda guerra que amenguaba los caracteres, quebrantaba las creencias, desvenaba las voluntades, mas levantadas a los propósitos mas firmes, engendrando el caos, pero un caos horrible, donde la mayor parte de las personas, que eran envueltas, daban sus creencias, tomadas por norma la transgresión de la ley moral, trasgresión ocasionada siempre por la fuerza de un poder incontestable a grandes y tremendas espionajes.

El general O'Donnell, representante de la revolución de junio, fue inconsecuente en 1854 hasta quemar sus naves con el partido moderado; fue inconsecuente en 1856 hasta quemar sus naves con el partido progresista. Escribió por extremo, creía que los contrarios por el mal andar a las ideas como a los reclusos, y dirigía las evoluciones de los hechos como dirigían las evoluciones de un regimiento. Sin afirmaciones políticas, sin creencias, sin bandera, o sin mas bandera que la necesidad y el interés, el general O'Donnell, que pasó un año de persecuciones y encierros, dos años de aporreción amargura, para tener una situación propia, exclusivamente suya, ha sido en las dos últimas ocasiones de su vida un instrumento. Ya lo dignamos: en 1854 su espada abrió camino a Espartaco; en 1855 su espada ha abierto camino a Narváez. Contra su voluntad derogó el sistema moderado para entronizar al progresista; contra su voluntad también derogó el sistema progresista para entronizar al moderado. Creyó que la revolución iría suelta a besar sus plantas, y la revolución pasó sobre su frente y lo anegó en sus ondas;

creyó poder armarse del rayo de la reacción, y la reacción lo ha consumido. Esto prueba que el hombre como la cosa, el representante como sus ideas, no eran sino una negación. El levantamiento del Campo de Guardias fue la negación de las ideas conservadoras. En el día de las afirmaciones tuvo O'Donnell que recurrir a las ideas progresistas. Las jornadas de Madrid fueron la negación de las ideas progresistas. En el día de la afirmación tuvo O'Donnell que recurrir a las ideas moderadas. La misma división de ideas y sentimientos que había en la situación, había en su representante. Esto prueba que la fuerza podrá dar una solución pronta a las cuestiones, podrá violentar los hechos, podrá dirimir en un instante los conflictos; pero las soluciones radicales, verdaderas, profundas, superiores a los embates del tiempo y de los acontecimientos; las soluciones en que descansa el espíritu como en su centro; las soluciones en una palabra afirmativas, no son ni pueden ser obra de la fuerza; son, y no pueden menor de ser, obra de una idea.

Parece imposible que la situación creada en Julio de 56, como digimos, haya gastado tantos caracteres, consumido tantas fuerzas, roto la consecuencia de tantos republicos, devorado reputaciones altísimas; que haya dividido fracciones, humillado banderas, reunido los restos dispersos de los grandes parcialidades, pasado sobre un mar en tempestad deshecha, para venir después a caer en enemigo campo; catástrofe que no podía dejar de sucederle, como nosotros profetizábamos; porque aquella situación no tenía centro de gravedad.

Eran sus ideas contradictorias, sus tendencias opuestas, sus hechos encontrados, sus fuerzas nulas; y sus hombres, por mas ilusiones que en unos forjara la alucinación y en otros el interés; sus hombres no podían avenirse, sino en la negación de lo que querían rescatar la revolución de Julio veniente, ni que se apoderase del gobierno el partido moderado vencedor. Dos revoluciones, hemos dicho, se han llevado a cabo en dos años; la una moderada, con las fuerzas de la idea de autoridad, el ejército; la otra progresista, con las fuerzas de la idea de libertad, el pueblo. La revolución moderada, en un día se hizo progresista; la revolución progresista, por una larga serie de concesiones, se hizo en su espíritu en sus tendencias, moderada. En vano un día y otro pedíamos desde la tribuna y desde la prensa, ganados por la ani madervación de los que nos habían acompañado en el infortunio, consecuencia con el progreso a los progresistas. Desoyeron nuestras palabras; el haracón del barrio, y el partido viejo progresista no haracón jamás en nuestra escena política. El verdadero partido progresista es hoy el partido democrático.

Nuestros lectores harán el uso que tengan por conveniente de las noticias casi todas personales, que damos a continuación, tomándolas de otros periódicos:

«Parece que el gobierno trata de dar pública al país de la verdadera situación del tesoro público, de sus obligaciones actuales, y de los medios con que pueden satisfacerse. La publicación de esos datos precederá a las disposiciones, mediante las que el gobierno se promete que el tesoro llegará a tener recursos suficientes y estables para hacer frente a todas sus obligaciones. De este modo se propone demostrar a los tenedores de la deuda, que no por la suspensión de la ley de desamortización deben temer que fallen recursos para satisfacer religiosamente sus créditos.»

Según las *Hojas Autógrafas*, es probable que sean nombrados director general de ingenieros el general Zanco del Valle, y director general de infantería el teniente general D. Fernando Fernández de Córdoba.

No creemos que haya nada resuelto, especialmente sobre la última de ambas direcciones.

La España hace subir las dimisiones en el ministerio de Hacienda a 50. Ha sido mal informado: no llegan a 10, y alguna de ellas no será a título.

Tenemos como cierta la renuncia o dimisión que se dice ha hecho el general. El cargo de inspector general de carabineros.

El señor don J. Aquin de Alva, secretario de la junta consultiva de Ultramar, presentó el 12 su dimisión.

El S. D. Manuel Yañez Rivadeneira ha hecho dimisión del puesto de director que desempeñaba en el ministerio de Hacienda.

Parece que uno de los últimos actos del anterior gabinete, fue admitir la dimisión del Toison de oro hecha con insistencia por el general Concha.

Es evidente que además de las renuncias admitidas ya de los directores generales de artillería, caballería, y guardia civil, han presentado las suyas los de infantería, ingenieros, carabineros e invalidos. El general Messina, director del cuerpo de estado mayor, está viajando por el extranjero, y no se sabe qué partido tomará. Para la dirección de ingenieros está nombrado el general Zanco del Valle, y para la de artillería el general Loigorri, conde de Vista-Hermosa.

Lo probable es que para la designación de personas que han de ocupar los puestos militares vacantes se espere a la llegada del ministro de la Guerra, a quien se aguarda de un día a otro. Sin embargo, la opinión pública designa para estos y otros cargos a los generales O'Donnell, Campaño, Mala y Alós, Turco, Quesada, Mayalde, Azor y otros, entre ellos, a los ojos de la revolución, consistió en haber cumplido hasta el último momento sus deberes militares.

Parece que han sido nombrados oficiales del ministerio de la Guerra los señores Boullig y Izquier. El primero pertenece al cuerpo de artillería y goza en el día de muy alta reputación como militar científico y laborioso. Creemos que en la actualidad sea profesor en el colegio de Segovia.

Parece que el general Pezuela no ha aceptado la dirección de caballería, para que ha sido nombrado en reemplazo del general Dulce.

Copiamos de la *Revista Militar*:

«En *El Criterio* de ayer leemos las siguientes líneas:

«Ha causado bastante extrañeza, el que la admisión de las dimisiones de los oficiales del ministerio de la Guerra, hayan sido referendadas por el presidente del Consejo saliente, y no por el ministro de la Guerra entrante.»

Esta extrañeza desaparece sin embargo, al considerar que si dichas dimisiones han sido hechas mientras era presidente del Consejo el general O'Donnell, mal podían ser referendadas los derechos por quien todavía no le había sucedido en el gobierno. Lo que nuestro colega pudiera haber dicho, haciéndose eco de la opinión de algunos a quienes hemos oído censurar, es que las dimisiones en cuestión hubieran estado mas en su lugar, para tener verdadera y explícita significación política, presentándose al gobierno que reemplazaba al del general O'Donnell, que haciéndolas al general O'Donnell mismo.

Este proceder hubiera sido, no obstante, una protesta contra la nueva situación, que los interesados no estaban en condiciones de hacer en ánimo de hacer; la dimisión de la junta O'Donnell al saberse estaba acordada en retirada del poder, quería decir: no damos por comprendidos en su censura: la dimisión al general Narváez no puede interpretarse mas que por un no queremos esto. Ni uno ni lo otro han dicho los que han solicitado su retiro fundados en razones de salud por respeto sin duda a los principios militares; pero en caso de entenderse algo de lo que no se dice, no puede hacerse otra interpretación que la que mas arriba hemos hecho.»

Tomamos de la *Correspondencia autógrafa* de anteanoche:

«Hoy se ha reunido a las tres y media la junta general consultiva de aranceles y ha resuelto dirigir a los señores ministros de Ultramar y de Ultramar, para que recojan de las Cortes los proyectos presentados por los señores Benito y Santa Cruz, sobre una resolución definitiva sobre aquellas secciones que no fueran fijadas los derechos en virtud de una ley especial. Como se ve, pues, solo se propone tomar resoluciones gubernativas so-

bre aquellos puntos sujetos a repetidas variaciones, sin tratarse en modo alguno de los que afectan directamente a la industria algodonera ni a las otras que se ejercen en las poblaciones fabriles de España. Sean cualesquiera las opiniones económicas del actual señor ministro de Hacienda, sabemos que se halla resuelto. A no perder de vista lo que en los momentos presentes reclama la protección de la industria nacional. El señor Barzanallana que desde 1844 fué enviado al extranjero para estudiar en su práctica aplicación los progresos de la industria y que desde entonces acá se ha granjeado un puesto tan distinguido entre los que han tratado las cuestiones arancelarias, conoce demasiado que el principal deber de todo hombre de Estado es saber elegir el momento en que han de ponerse en práctica sus ideas para no lastimar intereses particulares cuando son respetables y legítimos.»

Leemos en *El Leon Español*:

«Mal puede haber hecho renuncia de su cargo de director de caballería el marqués de la Pezuela, como ha dicho algun periódico, cuando ayer noche 15 del actual no había recibido la real orden de su nombramiento. Es, pues, falsa semejante renuncia oficial; y lo que confidencialmente se haya podido decir respecto a ella, sabemos por buen origen que debe de proceder de la delicadeza y pundonor del digno general Pezuela, pendiente en la actualidad del juicio de residencia por su gobierno en la isla de Cuba, y de la tercera solicitud que en suplica de su separación del servicio tiene en poder del gobierno.»

El Sr. Zaragoza, gobernador de Madrid, ha mandado que se envíen a la corte todos los uniformes de la Milicia nacional de todos los pueblos de la provincia, costeados por los ayuntamientos.

Lo mismo deberán hacer todos los gobernadores, para venderlos y reintegrar a las corporaciones populares, para beneficio de los establecimientos de caridad.

La falsificación de billetes del anticipo de 230 millones en Zaragoza se hace subir a mas de 60,000 duros. Todas las probabilidades están porque los criminales no quedarán impunes. Algunos de ellos están ya bajo el fallo de la ley, y la causa prosigue con la mayor actividad.

En la calle del Rubio ha sido descubierto un pequeño depósito de fusiles, bayonetas y pólvora.

También ha sido aprehendido el autor del robo de los 13,000 duros de la caja de ahorros de Ultramar, que se hallaba escondido en esta corte y en su calle del Rubio.

Las dependencias de la autoridad política de Madrid han cumplido en esta ocasión con su deber.

Se nos ruega la inserción del escrito que copiamos a continuación, y dice así:

«Llamamos eficazmente la atención del señor ministro de Hacienda sobre un expediente mandado instruir en cierto gobierno de provincia para averiguar la conducta del interventor y administrador de un establecimiento que hoy no queremos nombrar, correspondiente al ramo de la dirección general de estancadas.»

Disidencias lamentables entre el administrador y el interventor del establecimiento, comprometieron a este último empleado pandonoso y de acreditado celo en el cumplimiento de su deber, hasta el extremo de tener que acudir al gobernador de la provincia, a pedir auxilio a su autoridad contra los malos tratamientos que sufría constantemente de parte del administrador por su estado casi habitual (rubor causa decirlo) de embriaguez, que lo ponía fuera de sí, llevando el trastorno y el desorden a todos los negocios del servicio público en el ramo que le estaba encomendado.

Se nos asegura por personas veraces que en el expediente instruido constan acreditados estos extremos; y es indudable que el nuevo señor ministro adoptará en presencia de ellos una medida que al paso que vindique los fueros de la administración y del servicio público, repare los injustos agravios que ha sufrido con motivo de este suceso un funcionario honrado y celoso, como lo es el interventor, a quien la dirección sorprendida con falsas noticias suspendió arbitrariamente de sus destinos, sin que haya dado curso hasta ahora a la exposición de sus respetuosas y sentidas quejas.

Tiempo es de que brille la justicia en este y en otros expedientes análogos en que el derecho de los particulares, la honradez de dignos funcionarios, y el interés público han sucumbido tantas veces con escándalo a las intrigas del favoritismo o de la malevolencia.

En los nombramientos militares hechos hasta ahora, no puede menos de reconocerse que el gobierno ha procedido con tanto acierto como esquivo tacto, y por lo mismo vamos a señalar al general Muta y Alós, en quien está personificada la resistencia de la guerrilla de Madrid en los aciagos días de 1854. Nombrado comandante general de las tropas por falta de capitán general, se condujo con la bizarría y energía que son de pública notoriedad, y demostró al mismo tiempo la prudencia que exigen aquellos críticos momentos a fin de evitar desgracias inefables.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 15 de octubre a las cinco y quince minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66.30.—Cuatro y medio por 100, 90.25.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38.75.—Id. diferido, 24.

Consolidados, 91 3/8 a 91 1/2.

Amsterdám 10 de octubre.—Diferida, 23 1/2 dinero.

Interior, 33 1/2.

Amsterdám 10 de octubre.—Diferida, 23 3/4.—Interior, 37 1/2.

Bruselas 10 de octubre.—No se cotizaban nuestros fondos.

Londres 10 de octubre.—Exterior, 42.—Diferida española, 24 1/4.—Certificados, 5 1/4.—Pasiva, 6 1/4.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.

París 15 de octubre de 1856.—Los periódicos de Viena del 13 anuncian positivamente que las Cortes de Francia en Inglaterra van a retirar sus embajadores de Nápoles. Las escuadras continúan en observación en Malla.

REVISTA ESTRANJERA.

La cuestión de Nápoles no adelanta.—Circular del príncipe Gortschakoff.—Intrigas en Constantinopla.—Congreso de París.

Poco o nada podemos decir en esta revista. Las cuestiones principales que en la quincena se han agitado en el extranjero, son con corta diferencia las mismas que desde hace tiempo se vienen agitando con varia fortuna.

La que se ha dado en llamar cuestión de Nápoles continúa en el mismo ser y estado que la dejamos, sin adelantar ni retroceder nada, y siempre cubierta de nieblas, y circundada de mas contradictorias noticias

sobre ella. La verdad es que los fines de Francia en Inglaterra, y en especial de esta última van quedando en amenazas, y que les falta muy poco para ponerse en ridículo a la faz del mundo. ¿Que significa eso de tener las escuadras días y días ancladas en sus respectivos puertos, pero sin moverse ni dar paso alguno? ¿Es que han comprendido los gobiernos franceses en inglés que, al intentar esa presión inconveniente que tratan de ejercer en el rey de Nápoles fallan a todas las reglas de equidad y justicia y a los principios mas sencillos del derecho internacional? ¿Es que la actitud firme y digna de un soberano independiente que no reina por la voluntad de ninguna potencia extranjera, que no tiene por qué admitir la tutela de nadie, ha impuesto a las dos naciones que con tan infundado motivo han querido mezclarse en sus asuntos, haciendo que se cambiara completamente la faz de la gobernación del Estado? ¿Es que están en negociaciones, como se supone, para arrancar concesiones al rey de Nápoles? Imposible es contestar con seguridad, ni aun con visos de probabilidad a estas cuestiones, que no pasan de ser hipótesis, todas ellas dentro del límite de lo verosímil. Lo cierto es que la conducta agresiva de esas dos potencias han rebelado la conciencia pública contra ataques tan infundados, y que no conocen mas origen ni fundamento que la ley del mas fuerte. Esperemos, pues, que, en nuestro juicio, la solución de esa cuestión a que tanta importancia se ha dado no tardará en venir.

Con este asunto ha coincidido naturalmente la circular del príncipe Gortschakoff que tan honda impresión ha producido en Inglaterra, cuyos periódicos tanto le han atacado. Esta circular, que ha publicado *El Occidente*, está escrita en un sentido digno e imparcial y mira las cuestiones bajo su verdadero punto de vista. Sin acrimonia, pero con el sentimiento de la justicia, presenta en su verdadera desnudez las dos cuestiones de Nápoles y de la ocupación de Grecia. Y por cierto que no hemos encontrado en los argumentos que se han empleado para combatirlos, razones que nos convenzan. Por mas que lo contrario se haya tratado de aparentar, es lo cierto que, en nuestro juicio, esta circular ha debido influir poderosamente en el ánimo de los gabinetes franceses e ingleses, y no será extraño que a ella se debe en gran parte esta función que se nota. Por de pronto la circular rusa no producirá complicaciones, pero puede ser un germen de ellas en lo sucesivo.

En Constantinopla presenta un espectáculo lastimoso la situación del gobierno. Sin voluntad propia, sin regla fija, sin energía para obrar, está siendo juguete de las influencias que allí se cruzan. Unas veces predomina la influencia inglesa, otras la francesa; otras la austríaca. Entre tanto las reformas que con tanta pompa se habían anunciado, continúan llevándose a cabo, y sin trazas de que esta situación concluya. La funesta influencia que por momentos sigue ejerciendo el embajador de Inglaterra lord Russell, parece que ha hecho que el sultan se presente como adversario de la obra del siglo, de la apertura del istmo del Suez. No sabemos en lo que el sultan fundará su oposición, aun cuando comprendemos perfectamente la de Inglaterra, que quiere mantener su monopolio de navegación y transporte para la India; pero de cualquier modo, si el sultan persiste en su negativa, se puede asegurar desde luego que va a causar daños inmensos a su imperio y a toda la navegación para la India. Siempre ha sido característico de Inglaterra no mirar en todo sino su interés personal, sin cuidarse por nada del general. Creemos que en este asunto Francia, no dejará a Inglaterra prepararse impune su triunfo. La Puerta, con tal de prepararse partidarios que la ayuden en la cuestión de los principados, es de creer que se preste con docilidad a los planes de Inglaterra, aunque en ellos nadie salga perdiendo mas que la misma Puerta. Pero esto es lo que por lo común sucede en política.

Días pasados se dio por supuesto que se iba a reunir en París un nuevo Congreso para arreglar las cuestiones europeas pendientes. Cuédate entre ellas la napoleónica, la de la isla de las Serpientes, mas famosa por la importancia que se le ha dado, que por lo que es en sí, y otra porción de puntos que no fueron claramente especificados en los protocolos del Congreso de París. Posteriormente se ha dicho que este Congreso se ha aplazado, pero que es indudable su reunión, pues está reclamada por la necesidad. Con este motivo creemos oportuno transcribir un artículo que sobre el particular ha escrito el *Diario de los Debates*, que da mucha luz sobre algunos asuntos, cuya explicación no se encontraba. He aquí el artículo:

«Los diarios extranjeros, en especial los alemanes, continúan ocupándose de la reunión mas o menos próxima del Congreso de París; hasta principian a indicar el programa de la futura sesión. Hay quienes afirman que el Congreso será llamado, no solo a resolver la cuestión de Bolgrad, sino también otras dos dificultades mas importantes sobre la división de territorio y el tratado de la nueva frontera que se establecerá entre las provincias de Rusia y Turquía. ¿Cuales son estas dificultades? Es probable que se quiera hablar de las pretensiones de Rusia a una isla que se llama la isla de las Serpientes, situada en el mar Negro, a algunas leguas de la costa frente a las bocas del Danubio; y una pretensión de Turquía que pide sea restituida la posición de resto de las islas del Bósforo. Estas pretensiones se han suscitado, en efecto, en San Petersburgo, y en Constantinopla; pero creemos que han sido arregladas, y se deben someter al Congreso, no sea sino para pedirle la aprobación de lo convenido entre las potencias interesadas.»

«Rusia había hecho establecer en la isla de las Serpientes un faro que sostenía allí antes de la guerra; se le disputó su derecho; se le ha dicho que el abandono de las bocas del Danubio llevaba consigo el abandono de una posición que exigía en cierto modo la entrada del río, y desde donde se sería fácil ejercer una peligrosa influencia en su navegación. Rusia cedió: la isla de las Serpientes volvió a la posesión de Turquía.»

«En cuanto a las islas del Bósforo, la sublime Puerta ha reivindicado su posesión directa. Los motivos de esta reivindicación se encuentran en la circular que el ministro de negocios extranjeros dirigió el 7 de agosto último a los representantes del Sultán, acerca de las cortes extranjeras. La reivindicación de la Puerta fue contestada de antemano por la Rusia, cuyos obsequios estaban fundados en el artículo 21 del tratado de París, en el que se dice que el territorio cedido por Rusia quedará en lo al principio de Moldavia bajo la soberanía de la sublime Puerta. Es pues evidente, decía el gabinete de San Petersburgo, que las islas del Danubio forman parte del territorio cedido por Rusia; deben pues quedar anejas al principado de Moldavia y colocados, no solo bajo la soberanía directa de Turquía, sino bajo la soberanía feudal. Los gabinetes de Viena y de Londres se pronunciaron en favor de Turquía; Rusia cedió como había cedido en la isla de las Serpientes. No creemos que sobre una cosa ni otra pueda haber una discusión seria en el congreso.»

«El congreso, después de haberse pronunciado sobre todas las dificultades que ha producido la fijación de la nueva frontera, y después de haber delimitado la configuración territorial de Moldavia, se ocupará de la organización de esta importante y difícil materia. En los muchos periódicos alemanes, de que hace poco habíamos insinuado que la cuestión de la unión de los principados podría ser definida al congreso, porque, dicen, esta cuestión ha sido bastante debatida



\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



sada de la vida—y aburrido de los horrores—que le espeluzna y le irrita—cuanto huele a pantalones—y que, en fin, por más que le intenten—bucan un bien que mejor—los presen—los infelices—será imposible que logre—lanzar de su herida orgullo—la pena que le corra.

Por esta manera—y aun la manera doble—quien por cobrar su fin—muere a diables y santos—sin mirar que sus principios—estaban oliendo a pólvora.

Le ríen con que quisiera—regar las tablas de res—saca están, y no hay árbol—que a su orilla no se agoste.

El collado que fue aprisco—de los serranos pastores—en erial convertido—pidiendo está que lo abren.

Si aun conserva aquel dulce—recuerdo de sus amores—tan agrio a los enemigos—tan sabroso a los ga—ñidos—y quiere, dar a los culpas—un corte, sal de la corte—y vende a comer conigo—un por de melo—cotones—que aunque el abrazo de maras—de mi—nigun no se borra—me mueven a socorrerle—los que ahora le dan azotes.

Tu como yo vas a oscuras—pues tu como yo eres torpe—y en política contienda—mas valen letras que estrogonos—ven a abrazarme de nuevo—que tambien aqui hay balcones—donde pueden abrazarse—los he—ros de los H-roses.

Se fue.—El Sr. D. Manuel Beltran de la Parra, na. vuelto a marchar a Segovia, de donde habia venido con motivo de la enfermedad de su padre.

El mirriñaque.—Como en este mundo no faltan observadores para toda clase de cosas, y hay quien se dedica especialmente al estudio del bello sexo, cierta persona amiga nuestra ha hecho la siguiente observación que puede llamarse muy bien el mirriñaque de los mirriñaques.

De los 16 a los 24 años, mirriñaque completo; de 25 a 32, medio mirriñaque; de 33 en adelante, ahuecador pronunciado. A mirriñaque completo, presunción; a medio mirriñaque, relaciones; los ahuecadores solo, son deseen de no arrojarse.

Mudanza.—El conde de Lucena ha tomado habitación en la nueva casa edificada en la calle de Atocha, y donde vive el Sr. D. Manuel Cortina.

Marco Spada.—El fecundo libretista y autor dramático francés Mr. Scribe, acaba de terminar el argumento de un nuevo baile, en el que figuran—entadas las dos célebres bailarinas italianas Rosati y Ferraris. Mr. Aubert es el encargado de escribir la música de esta nueva producción coreográfica, tomada de la ópera comica «Marco Spada».

Subasta.—La reina se ha servido mandar que se saque a pública subasta la adquisición de 20,000 varas de paño para vestuario de los penados en los presidios del reino, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha. La subasta se verificará simultáneamente en Madrid y en Barcelona, Guayaquil, Lugo, Salamanca, Segovia y Toledo, a la una del día 10 de noviembre próximo.

Desgracia.—Ayer a la una y media de la tarde ha ocurrido una grave desgracia en una casa que se está edificando en la calle de la Justa, esquina a la travesía del mismo nombre.

Un albañil que se hallaba atando una lía, según hemos oído, en uno de los andamios del tercer piso de la casa en la fachada que cae a la travesía de la Justa, habiéndose colocado en el extremo de una de las tablas que constituyen el piso del citado andamio, y habiéndose esta volcado con el peso, cayó desplomado sobre las cosas que había levantado en la acera de la misma calle. De nada han servido los auxilios que se le prestaron, y a las seis y media el cadáver del infeliz albañil era conducido por sus compañeros en una humilde camilla al cementerio. Lamentamos esta desgracia que acaso sumirá en la miseria a una familia, y no nos cansaremos de clamar contra la imprevisión

que se nota en la construcción de los andamios, espionando de este modo la vida de los infelices que en ellos se ven obligados a trabajar. Si no estamos acostumbrados, la desgracia que antes referimos, es ya la tercera que ocurre en la citada obra.

Novena.—El domingo próximo, último día de la novena que los naturales de la Rioja dedican a su patrona Nuestra Señora de Valvanera, habrá en la parroquia de San Ginés una fiesta solemnisima, y sabemos que don Victoriano Daroca, director de la orquesta que debe asistir, se propone desinteresadamente hacer cuanto esté de su parte, para mayor honra de la gloriosa titular, y en obsequio de la congregación a que el mismo pertenece.

Epigrama.—Una novia para un ciego. Casarse Diego quisiera, aunque está ciego el citado; mas hasta hoy no ha encontrado, su anhelada compañera. Cumplido verás tu anhelo, pues hay mil mujeres, Diego, que por un marido ciego, darán ellas un ojo.

Jose Barchenilla. Bajará.—El pan no ha subido de precio, como se había anunciado hace pocos días, y según parece es muy probable que baje el que tiene hoy.

Cargo.—Se ha co ferido el cargo de catedrático interino de historia crítica de España, en sustitución de D. Eugenio Moreno Lopez, a D. Remigio Ramirez, que ha desempeñado varias cátedras en la Universidad central.

Liquidaciones.—De pocos días a esta parte se han activado visiblemente las liquidaciones de la deuda del personal.

Miguel de Cervantes.—La ceremonia religiosa verificada el viernes último en sufragio del alma del esclarecido ingenio Miguel de Cervantes, Saavedra ha sugerido al anticario y coleccionista D. Lesmes Hernandez los siguientes apuntes, recordos de este biógrafo del gran escritor cuya memoria será eterna entre los hombres.

Si Miguel Cervantes Saavedra hubiese florecido en una de esas épocas de ignorancia por que pasan todos los pueblos, pudiera disimularse el desden con que lo tratan sus contemporáneos; y todavía, si, a pesar de haber sido su ingenio de aquellos que para muestra de lo que es capaz de dar de sí el entendimiento humano presentan de tiempo en tiempo las alhajas, le hubieran concedido algun lugar entre los talentos medianos cuya memoria nos ha trasmitido, acaso nos contentáramos con tan escasa justicia; pero que habiendo vivido en el periodo de mayor ilustración de España, y siendo solicitada su vista y trato de los mas sabios y distinguidos extranjeros, desearían sus paisanos, no ya erigirle estatuas, de que era tan digno, sino aun notar y dar a conocer sus acciones, su profesión y su patria, es defecto que servirá de borron el mas fco en el papel de nuestra historia. Bien que este mismo desdén ha contribuido al mayor lauro de Cervantes; porque así como por la incuria de los coetáneos de Homero disputaron despues siete ciudades de Grecia la gloria de haberle servido de una, tambien han litigado seis villas de España el derecho y la honra de que naciera entre sus muros el mas recojido é insigne de nuestros ingenios.

Es ya cosa averiguada que Miguel de Cervantes nació en Alcalá de Henares a 9 de octubre de 1547, y fueron sus padres Rodrigo Cervantes y doña Leonor de Cortinas, los cuales de muy corta edad le enviaron a Madrid, donde estudió las letras humanas en la escuela de Juan Lopez de Hoyos.

Tenia Cervantes una grande inclinación a las letras humanas, y arrastrado por la lectura de los romances, y su afición a las representaciones de Lope de Rueda, se inclinó tanto, que abandonando el cultivo de las ciencias, se dedicó únicamente al de las musas. Muy pronto dió a conocer sus progresos, porque en

1569 se publicaron ya sus primeros ensayos en unas *Redondillas* y *Elegía* que compuso a la muerte de la Reina doña Isabel, con otras varias composiciones conformes al gusto dominante de aquel tiempo. Pero como esto no le proporcionase medios bastantes para vivir, hubo de dejar las musas, y tambien la patria, en busca de otros arbitrios; y pasando a Italia se estableció en Roma, en casa del cardenal Julio Aguiar, hasta que con ocasión de la guerra que movieron los turcos a los venecianos en 1570, se alistó en las banderas del duque Pallano. En el siguiente de 1571 hizo prodigios de valor en la batalla de Lepanto; de cuyas resultas, aunque recibió una herida en el brazo izquierdo, que desde entonces le quedó estropeado, se propuso seguir la carrera de las armas, agregándose a las tropas españolas de la guarnición de Nápoles. De vuelta a España el año de 1575 en la galera nombrada *El Sol*, fue cautivo por el renegado Arzobispo Mamí, que le llevó a Argel, y le hizo sufrir la esclavitud mas dura, de que fue rescatado, perteneciendo ya a diferente dueño, en 1580, y entró en España en la primavera de 81.

Entonces fijó su residencia en Madrid, y siguiendo su primera inclinación a las letras, se entregó con el mayor empeño al estudio y al trabajo, escribió varias obras públicas y divertidas, entre ellas la *Galatea*, que publicó en 1581, como un honesto desahogo de su pasión amorosa hacia doña Catalina de Salazar y Palsco, natural de Esquivias, con quien casó en 12 de diciembre del mismo año. Despues se aplicó al teatro, único recurso a su situación escasa, y compuso hasta treinta comedias.

Auténtico de Madrid, y se sabe que residia en Sevilla en 1596, y aun dos años despues, en que ocurrió la muerte de Felipe II.

Desde allí pasó a la Mancha, y el mal trato que le dieron los de Argasilla, le hizo concebir la fábula de *Don Quijote*, que ha hecho inmortal a su autor. Publicó la primera parte de esta historia en 1605; y aunque al principio fue poco estimada, o por emulación, o por ignorancia, llegó luego a apreciarse su mérito, y con las repetidas ediciones que se hicieron dentro y fuera del reino, arrebató la admiración y aplausos de toda la Europa. En medio de eso, Cervantes no logró sino alambanzas estériles, que no mejoraron su fortuna; y si no ha sido por el favor que le dispensaron, aunque tarde, el gran conde de Lemos, virrey de Nápoles, y su sobrino el cardenal D. Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo, hubiera acabado en la miseria.

Por cuidar de la corta hacienda de su mujer, o por disfrutar algun noble desahogo con sus parientes, pasaba Miguel de Cervantes varias temporadas en Esquivias, y se aprovechaba del silencio de la aldea para continuar sus estudios con algun sosiego. Así publicó ya en avanzada edad, sus novelas: en 1613, el *Viaje del Parnaso*; en 1614, y en 1615 las *comedias y entremeses*, y la segunda parte del *Quijote*. Si un poeta aragones no hubiera pretendido desacreditar al autor de dicha fábula con una segunda parte, que publicó en Tarragona en 1614, bajo el nombre del licenciado Alonso Fernandez de Avellaneda, acaso no hubiera visto la república literaria acabada, aquella última obra de Cervantes. Gracias sean dadas a la malignidad del escritor que promovió tanto infortunio: al mismo tiempo que es de reprender el empeño del que en un siglo, o por ciega afición a su compatriota, o por otra causa ha pretendido elevar los humildes arbustos sobre los mas altos cipreses.

Desde el año de 1613 tenia Cervantes ofrecidos al público los trabajos de *Pérez y Segismundo*, que dirigió al conde de Lemos con una carta escrita el día despues de haber recibido la Extrema-Union, prueba de la serenidad y resignación de su espíritu, y de su noble y sencilla gratitud hacia un protector tan benéfico.

Tambien tenia muy adelantada la segunda parte de la *Galatea*, las *hermanas del jardín*, el famoso *Bernardo y el engaño a los ojos*; pero no los acabó, porque se le anticipó la muerte. Verificóse esta el día 23 de abril de 1616 a los 68 años, seis meses y 11 días de su edad, y fue enterrado en el convento de Trinitarias

Descalzas, que está en la calle de Cantarranas de Madrid (hoy de Cervantes) donde vivia.

Cervantes vivió pobre y oscuro, y no tuvo mejor suerte en su funeral. Pero si su época le negó los honores debidos a su ingenio, literatura e integridad de costumbres, la posteridad mas justa le recompensa con ventajá, derramando con larga mano flores sobre su sepulcro.

En Arenas de Mar (Cataluña) se bendijo el 5 una hermosa corbeta llamada *Lereneita*, que habia sido ya botada al mar.

Escriben de Murcia con fecha 9: «A la una menos cuarto de la mañana de este día se ha sentido un fuerte terremoto, que ha despertado desfavoritos a los habitantes de esta capital. La noche está lluviosa y lóbrega, lo que aumenta mas el espanto, tal natural en un peligro de tal naturaleza, que solo el brazo de Dios puede evitar. Como no hace un año que se sintieron otros dos temblores de tierra en una noche, y que causaron algun pequeño deterioro en varios edificios de la ciudad y otros pueblos de la provincia, se teme si, como entonces, repitirá. Además, de algun tiempo acá son frecuentes, con mas o menos duración, y como no han transcurrido tampoco muchos años de la ruina de Torreveja, Almoradí y otros pueblos inmediatos, se teme tambien que la causa subterránea que los motiva; y que precisamente existe en estas cercanías, haga que experimentemos algun día los daños que han lamentado otros desgraciados países».

He aquí un nuevo método de saldar cuentas:

Un serrador francés ha sido muerto últimamente en las inmediaciones de Vich. Habiendo pedido a un amigo suyo 25 rs. que le debía, el deudor le dejó muerto de un palo, asestado en la cabeza. El reo se halla ya bajo el fallo de la ley.

Por el vapor «Asia» llegado a Liverpool ayer a las doce del día, se han recibido noticias oficiales de la Habana, que alcanzan al 27 de setiembre. El estado político y mercantil de la isla eran escaletos, y la fiebre amarilla, cedía considerablemente.

En la noche del 9 cayó en Barcelona un aguacero que hubiera causado males sin cuento si hubiera sido de mayor duración.

La lluvia de granizo fue copiosa y cayeron muchas piedras de tamaño mayor que una avefana. Un rayo cayó en el asta de la bandera del fuerte de Alarazanas, junto al portillo de la Paz, y según se nos ha referido causó bastante daño en las cámaras de una sala en que duermen varios sargentos de artillería, los que a aquella hora se encontraban providencialmente en el teatro con autorización de sus jefes por ser día de gala; y recordo despues una de las cuerdas en que están las mallas, matando tan solo a un peon, en cuyo cadáver no se observó lesión alguna.

En los astilleros de Vizcaya, Cataluña y Galicia apenas pasa semana sin que se bote al agua algun nuevo buque. Hoy sabemos que dentro de pocos días caerá a las aguas de Barcelona uno muy hermoso, cuya construcción está ya terminada, y a la mayor brevedad saldrá del astillero de San Felú de Guisot un magnífico brickbaca de tres palos, que pasará inmediatamente a Barcelona con el objeto de emprender su viaje para las Américas a primeros de noviembre.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

Descalzas, que está en la calle de Cantarranas de Madrid (hoy de Cervantes) donde vivia.

Cervantes vivió pobre y oscuro, y no tuvo mejor suerte en su funeral. Pero si su época le negó los honores debidos a su ingenio, literatura e integridad de costumbres, la posteridad mas justa le recompensa con ventajá, derramando con larga mano flores sobre su sepulcro.

En Arenas de Mar (Cataluña) se bendijo el 5 una hermosa corbeta llamada *Lereneita*, que habia sido ya botada al mar.

Escriben de Murcia con fecha 9: «A la una menos cuarto de la mañana de este día se ha sentido un fuerte terremoto, que ha despertado desfavoritos a los habitantes de esta capital. La noche está lluviosa y lóbrega, lo que aumenta mas el espanto, tal natural en un peligro de tal naturaleza, que solo el brazo de Dios puede evitar. Como no hace un año que se sintieron otros dos temblores de tierra en una noche, y que causaron algun pequeño deterioro en varios edificios de la ciudad y otros pueblos de la provincia, se teme si, como entonces, repitirá. Además, de algun tiempo acá son frecuentes, con mas o menos duración, y como no han transcurrido tampoco muchos años de la ruina de Torreveja, Almoradí y otros pueblos inmediatos, se teme tambien que la causa subterránea que los motiva; y que precisamente existe en estas cercanías, haga que experimentemos algun día los daños que han lamentado otros desgraciados países».

He aquí un nuevo método de saldar cuentas:

Un serrador francés ha sido muerto últimamente en las inmediaciones de Vich. Habiendo pedido a un amigo suyo 25 rs. que le debía, el deudor le dejó muerto de un palo, asestado en la cabeza. El reo se halla ya bajo el fallo de la ley.

Por el vapor «Asia» llegado a Liverpool ayer a las doce del día, se han recibido noticias oficiales de la Habana, que alcanzan al 27 de setiembre. El estado político y mercantil de la isla eran escaletos, y la fiebre amarilla, cedía considerablemente.

En la noche del 9 cayó en Barcelona un aguacero que hubiera causado males sin cuento si hubiera sido de mayor duración.

La lluvia de granizo fue copiosa y cayeron muchas piedras de tamaño mayor que una avefana. Un rayo cayó en el asta de la bandera del fuerte de Alarazanas, junto al portillo de la Paz, y según se nos ha referido causó bastante daño en las cámaras de una sala en que duermen varios sargentos de artillería, los que a aquella hora se encontraban providencialmente en el teatro con autorización de sus jefes por ser día de gala; y recordo despues una de las cuerdas en que están las mallas, matando tan solo a un peon, en cuyo cadáver no se observó lesión alguna.

En los astilleros de Vizcaya, Cataluña y Galicia apenas pasa semana sin que se bote al agua algun nuevo buque. Hoy sabemos que dentro de pocos días caerá a las aguas de Barcelona uno muy hermoso, cuya construcción está ya terminada, y a la mayor brevedad saldrá del astillero de San Felú de Guisot un magnífico brickbaca de tres palos, que pasará inmediatamente a Barcelona con el objeto de emprender su viaje para las Américas a primeros de noviembre.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Eduvigis, virgen. CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Manuel Solís y por la tarde D. Juan de la Cruz.

de D. Ruperto Irujo. Sigue la novena de Nuestra Señora del Pilar en Monasterat, y la de la Santísima Virgen de Valvanera en San Ginés, siendo oradores en la primera, por la mañana D. Pedro Quilez, y por la tarde D. Eugenio Aguado; y en la segunda, solo por la tarde D. Castor Campaña. Tambien continúa la de Santa Teresa de Jesus en el Carmen, y en San José predicarán respectivamente D. Pedro Díaz y D. Juan Fernandez. En las Trinitarias se tributarán los cultos de costumbre al Sagrado Corazón de Jesus, y será orador D. Juan Garcia. En los Servitas se visitarán las cruces por la tarde; y en los Italianos, oratorios y bendición de San Ginés habrá, por la noche ejercicios, diciendo en esta última la plática D. José Fernandez Losada. Se rezará de Santa Eduvigis, viuda, con rito semidoble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGR. BAR. MET. NO.

7 de la m. 4 s. 0. 5 1/4 s. 0. 26 p. 4 1.80

12 del dia. 14 s. 0. 17 1/2 s. 0. 26 p. 4 1.80

5 de la tar. 11 s. 0. 13 3/4 s. 0. 26 p. 4 1.80

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 16 DE OCTUBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,80 c. y 40

Precios corrientes publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25.

Amortizable de primera, 12 p.

Amortizable de segunda, 10 p.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,00 c.

Idem de 2,000, 86 p.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84,50 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.

Acciones del Banco de España, 123 p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Tercera representación de *La Traviata*, ópera en tres actos.

Mañana sábado *La Sonámbula*.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia en un acto *A lo hecho pecho*.—La comedia nueva en un acto *Por una hija*.—La pieza en un acto *No era ella*.

Y la pieza en un acto *Mal de ojo*.

Mañana sábado primera representación del drama nuevo en cinco actos, original y en verso, nombrado *Carlos IX y los Hugonotes*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—1.º *Sinfonía*.—2.º *El postillon de la Rioja*.—3.º *El amor y el almuerzo*.

FRANCES.—A las siete y tres cuartos de la noche.—*Sinfonía*.—*Le camp des Bourgeois*.—*Trilata*.—*Le chef d'œuvre inconnu*.—*Un monsieur qui prend la mouche*.

Los demas pormenores de la funcion la anunciarán los carteles del día.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VENTURA, T. de Mariana, 3.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extension que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la corte, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE LOS REINOS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserto casi siempre noveloso original inédito de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se propone el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunion, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estatuas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Saelles.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Basilea, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aprobado por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y seremiile por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno. El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios a diócos para todos, pero